

Evaluación de la calidad docente: Encuesta contestada por el alumnado

Isidora Sanz, M^a Dolores Sanz-Berzosa, Mónica Martínez Gómez, José M^a Torralba
Universidad Politécnica de Valencia
Campus de Camino de Vera, s/n 46071 Valencia
isanz@qim.upv., masanbe4@aaa.upv.es, momargo@eio.upv.es, jtorral@doe.upv.es

Resumen

Un medio que se suele considerar importante por algunas universidades para evaluar la docencia es la encuesta que cumplimenta el alumnado, como usuarios que son (clientes), visibles y más próximos del servicio público docente universitario, aunque no los únicos clientes. Sin embargo, dicha encuesta se considera insuficiente, necesitándose evaluar otros aspectos y la participación de otros evaluadores además del alumnado.

Se estudia una de las preguntas que indica “*El ritmo de las clases permite seguir el hilo de las explicaciones*”, de la encuesta de la Universidad Politécnica de Valencia, que puede no tener un planteamiento adecuado.

1. Introducción

1.1. Objeto

Se analiza la pregunta “*El ritmo de las clases permite seguir el hilo de las explicaciones*”, de la encuesta anual que contesta el alumnado sobre la docencia de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV).

1.2. Importancia de la evaluación de la calidad

La preocupación por la evaluación de la calidad de la educación no es un tema reciente, algunos estudios llegan a situarlo en la época medieval en Europa [21]. El mayor auge se presenta en la década de los noventa.

Para comenzar sería interesante concretar qué puede entenderse por calidad de la educación que requiere [1] considerar al menos tres perspectivas: calidad como ajuste a los propósitos, calidad como excelencia y calidad como respuesta a los requerimientos del medio. Cualquier definición por la que se opte supone limitaciones. De ahí el interés que supone el intento de establecer mínimos comunes que permitan la comunicación

entre los distintos países, haciendo posible construir espacios comunes de educación.

La evaluación de la función docente, desde la perspectiva de las políticas educativas, constituye una herramienta útil, al permitirnos conocer el grado de cumplimiento de su eficiencia. A través de ella, se pone de relieve la calidad del trabajo docente desarrollado en el seno de la institución. También se estimula la mejora de la actividad profesional, al permitir al profesorado tomar conciencia de las posibilidades y debilidades profesionales. Son muchas las formas de evaluar la actividad docente y por tanto, el profesorado. En una revisión reciente [4], se describen hasta 12 variedades de evaluación. Sin embargo, resulta curioso que en nuestro país la forma más utilizada sea la evaluación del profesor mediante encuestas dirigidas a los alumnos. Además distintos autores [9] [14] han revelado que una de las principales debilidades de las universidades españolas es la falta de información sobre los cuestionarios utilizados para evaluar la docencia.

1.3. La preocupación por la calidad en la Universidad Politécnica de Valencia

La UPV cuenta con una amplia tradición en evaluación de la docencia. En 1992 [12] puso en marcha un sistema de Evaluación de la Docencia Universitaria a través de encuestas de opinión de los alumnos que son consideradas dentro de los méritos docentes (quinquenios), en los que se han ido incluyendo además diferentes iniciativas de mejora de la calidad de la docencia (acción tutorial, elaboración de materiales didácticos, introducción de nuevas tecnologías, etc.).

El surgimiento del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) supone, también en este ámbito, una oportunidad para la reflexión sobre la actividad cotidiana en las aulas universitarias [16]. De forma que la mejora de la calidad de los programas y títulos de las

universidades es uno de los objetivos del panorama europeo de educación superior. Por ello, las universidades asumen cada vez mayor responsabilidad a la hora de desarrollar procedimientos de valoración del desempeño de su personal docente [19].

Siguiendo su propia tradición y la tendencia propiciada por el nuevo EEES, la UPV ha participado en diferentes convocatorias y programas relacionados con la evaluación docente. Cabe destacar el programa DOCENTIA [3] (Programa de Apoyo a la Evaluación de la Actividad Docente) de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). Fruto de esta participación es el “Manual de la Evaluación de la Actividad Docente del Profesorado de la UPV”.

Es también de gran relevancia para la cuestión que nos ocupa, el proyecto piloto del “Programa de Evaluación de los Planes de Formación del Profesorado” [19], concedido por ANECA en diciembre de 2005 y desarrollado en la UPV durante todo el año 2006. En este programa se identificaron varias acciones que debían incluirse en un Plan de Mejoras, para lo cual se crearon dos grupos de trabajo, uno de ellos incide directamente sobre el objeto de estudio de este trabajo: las encuestas de docencia.

1.4. El manual de evaluación de la actividad docente en la UPV

En la UPV, se pretende profundizar en la implantación de sistemas y planes institucionales de calidad, lo que propiciará la introducción paulatina de nuevos indicadores de las actividades y servicios de las universidades, siendo conscientes de que la evaluación del profesorado mediante el Cuestionario de Evaluación Docente mediante los Alumnos (CEDA) es uno de los principales Indicadores de Calidad exigidos a las universidades, particularmente en la coyuntura del EEES.

El manual de evaluación del Profesor en la UPV recoge la implementación de un sistema de evaluación de la actividad docente del profesorado, que por su naturaleza requiere una serie de herramientas, órganos responsables, fuentes de información y procesos concretos que se establecen detalladamente en el manual [19].

El modelo de evaluación de la actividad docente contempla tres dimensiones, cuatro criterios y doce indicadores para el análisis y valoración de la actividad docente del profesorado, que se muestran en la figura 1.



Figura 1. Dimensiones, Criterios e Indicadores para la evaluación de la docencia en la UPV [20].

2. La encuesta dentro del modelo de evaluación de la actividad docente

Disponer de un cuestionario de evaluación adecuado a las características de una determinada universidad es un proceso sucesivo de selección de ítems, que no puede darse por cerrado, ya que la Institución Universitaria es, como todas las organizaciones, dinámica. El cuestionario utilizado actualmente por la UPV desde 1994, fue creado por el Instituto de Ciencias de la

Educación (ICE) y está constituido por los 19 ítems siguientes:

1) El profesor explica en clase con orden y claridad, 2) Da la sensación de tener bien preparadas las clases, 3) El ritmo de las clases permite seguir el hilo de las explicaciones, 4) Sintetiza y subraya los conceptos que considera importantes, 5) Cuando responde a una pregunta, lo hace realmente a lo preguntado con precisión y claridad, 6) Los contenidos más importantes del programa se han desarrollado suficientemente en el curso, 7) Da a la asignatura un enfoque aplicado, ofreciendo ejemplos, demostraciones y transferencias a la vida real y profesional, 8) Establece conexiones con los contenidos de otras asignaturas, 9) Anima a los alumnos a plantear problemas y dudas en clase, 10) Dialoga con los alumnos sobre la marcha de las clases, tomando en cuenta sus opiniones, 11) Tiene una actitud receptiva hacia los alumnos, 12) Consigue que los alumnos estén motivados por la asignatura, 13) Los exámenes se centran en lo fundamental de la asignatura y no en aspectos poco tratados, 14) En general, es justo calificando, 15) El alumno tiene la posibilidad de comentar y revisar los resultados de los exámenes, 16) Los materiales utilizados y/o recomendados (apuntes, bibliografía, etc.) han sido de gran ayuda para preparar la asignatura, 17) Utiliza adecuadamente los medios didácticos disponibles (pizarra, transparencias, diapositivas, vídeos, maquetas, etc.) para ayudar a comprender mejor las explicaciones, 18) Los contenidos teóricos se aplican adecuadamente en ejercicios, problemas, trabajos, etc., 19) Teniendo en cuenta las limitaciones, pienso que el profesor que imparte esta asignatura debe considerarse un buen profesor. [11]

Intentan evaluar la percepción de los alumnos respecto a la calidad de la docencia, siendo el ítem 19 un ítem criterio que sirve para verificar la validez del cuestionario. Estos ítems son de respuesta tipo Likert con 5 alternativas de valoración, desde totalmente en desacuerdo (1), hasta totalmente de acuerdo (5), con una opción alternativa para indicar que los alumnos no tienen criterio suficiente para responder.

Como muestra la figura 1, la encuesta de opinión del alumnado se sitúa en la dimensión relativa a los resultados y se mide (en el curso 2006-07) por la expresión siguiente:

$$\begin{aligned} \text{si Res_en} < 5 & \quad k = 0 \\ \text{si } 5 \leq \text{Res_en} < 8 & \quad k = 1 + \frac{\text{Res_en} - 5}{3} \quad (1) \\ \text{si Res_en} \geq 8 & \quad k = 3 \end{aligned}$$

Donde: Res_en = Resultado de la Encuesta; k es el indicador sobre la encuesta; oscila entre 0 y 3.

En el borrador que se está estudiando el lugar que la encuesta ocupará en caso de convertirse en definitivo se muestra en la siguiente expresión:

$$\begin{aligned} \text{Res_en} \leq 5 : K_1 = 1 \\ \text{Res_en} > 5 : K_1 = 1 + \frac{\text{Res_en} - 5}{10} \quad (2) \end{aligned}$$

Donde: K_1 = El valor del indicador sobre encuesta.

El peso de la encuesta en la dimensión resultados (K_{res}) frente al resto de aspectos se ve en la expresión siguiente:

$$K_{res} = 0,60 K_1 + 0,30 K_2 + 0,05 K_3 + 0,05 K_4 \quad (3)$$

Donde: K_2 = El valor del indicador Rendimiento académico; K_3 = Cumplimiento de tutorías; K_4 = Cumplimiento del plazo de entrega de actas.

Además, en el nuevo modelo, se tiene en cuenta el resultado de la encuesta también en la dimensión de Planificación de la Docencia, en concreto, en lo que a la Formación se refiere, afectando de forma relevante a uno de los cuatro elementos que se consideran en esta dimensión.

Entendemos que dado el lugar que ocupa en el modelo de evaluación de la UPV y el hecho de que se haya constituido un grupo de trabajo para su revisión justifica nuestro interés por el tema.

2.1. Análisis estadístico de la encuesta

Se considera importante establecer las herramientas estadísticas necesarias para el análisis, evaluación e interpretación de los resultados que puedan desprenderse de la encuesta.

Se efectuó [11] un proceso de revisión del instrumento de manera que se verifique si se está utilizando realmente para el fin que se había diseñado, y se desarrolló metodología estadística

para analizar la validez, fiabilidad de la medida y dimensionalidad del CEDA utilizado en la UPV, ya que la información suministrada por el mismo, es utilizada para diferentes propósitos, tanto sumativos, como formativos, con la finalidad de proporcionar al profesorado, una información relevante para emprender actuaciones de mejora de la docencia. Los datos utilizados corresponden a los cursos 1995/96 a 2000/01. En este estudio, se efectuó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) como herramienta previa para validar el constructo de evaluación docente y se utilizó la alternativa del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) [5], para analizar la fiabilidad de la escala, así como para verificar sobre la base de construcción del cuestionario y sobre la bibliografía revisada al respecto, distintos modelos hipotetizados.

Los resultados sugieren la existencia de cinco dimensiones latentes que explicarían un 77,95% de la varianza total contenida en los datos, lo cual es consistente con estudios similares [7] [9]. Se detectó a su vez, que los distintos ítems que presentan mayor correlación con cada uno de los factores latentes detectados son los siguientes:

- 1) El componente 1 está correlacionado ($r > .75$) con los seis primeros ítems. Las variables indicadoras serían R1 “El profesor explica con orden y claridad” y R2 “Da la sensación de tener bien preparadas las clases”, con lo que podríamos identificar esta dimensión como “Dominio, organización y claridad de la asignatura y del programa”.
- 2) El componente 2 está correlacionado con los ítems R13, R14 y R15 ($r > .75$) siendo la variable indicadora R13 “Los exámenes se centran en lo fundamental de la asignatura y no en aspectos poco tratados”, con lo que podríamos identificarlo como “Evaluación”.
- 3) El componente 3 está correlacionado con las variables R9, R10, R11 y R12 ($r > .75$), siendo las variables indicadoras R10 “Dialoga con los alumnos sobre la marcha de las clases, tomando en cuenta sus opiniones” y R11 “Tiene una actitud receptiva hacia los alumnos” por lo que podríamos identificarla como “Interrelación profesor-alumno”.
- 4) El componente 4 está correlacionado con R16 “Los materiales recomendados o utilizados han sido de gran ayuda para preparar la asignatura”, R17 “Utiliza adecuadamente los métodos

didácticos, para ayudar a comprender mejor las explicaciones” y R18 “Los contenidos teóricos se aplican adecuadamente en ejercicios, problemas, trabajos”, pudiendo identificarlo como “Recursos”.

5) El componente 5 está correlacionado con R7, “Da a la asignatura un enfoque aplicado, ofreciendo ejemplos, demostraciones y transferencias a la vida real y profesional” y R8 “Establece conexiones con los contenidos de otras asignaturas” pudiendo identificarlo como “Interrelación con otras asignaturas”.

A priori, parece que se verifican las cinco dimensiones con las que se había construido el cuestionario inicialmente, junto con un ítem criterio para medir la satisfacción global de los estudiantes. Es decir, existen cinco dimensiones latentes utilizadas por los estudiantes para evaluar la calidad docente, lo cual es consistente con lo obtenido mediante otros instrumentos utilizados en distintas universidades y países.

Los resultados del AFC verifican la fiabilidad de la escala, así como que la estructura subyacente del cuestionario es de naturaleza multidimensional, con cinco factores correlacionados y cuyas correlaciones son significativas, especialmente entre el componente 1 y el componente 2.

Este resultado es importante, pues indica que debe cuestionarse la existencia de un sólo factor que de explicación a la composición del mismo, es decir, se cuestiona la conveniencia de obtener una única puntuación o índice general de la calidad docente, especialmente si se consideran los fines del mismo, tanto sumativos como formativos, debiéndose tomar los resultados de las encuestas con cautela [10] [13]. Además, es recomendable utilizar los datos de las encuestas a estudiantes conjuntamente con otras fuentes de información para compensar sus limitaciones [7].

2.2. Limitaciones de las encuestas para la evaluación

En [8] se indica: “El criterio satisfacción del cliente se divide en satisfacción de los estudiantes como clientes y satisfacción del sector profesional como cliente.” Y define: “Cliente: Por un lado, el estudiante, como consumidor de educación; por el otro, el sector profesional, como consumidor del “artículo producido”, esto es, el graduado.”. Por lo tanto, la encuesta al alumnado se dirige a una

parte de los clientes, y podría darse la situación de que los intereses de los clientes encuestados no coincidan con los intereses de la sociedad.

El problema es que a los clientes que no son el alumnado se les encuesta con ocasión del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad Universitaria, pero de forma muy agregada y no a nivel de profesor, ni de asignatura, ni anualmente. Por lo tanto, falta información de una parte muy importante –la sociedad–.

En [18] se indica: “Por supuesto que consideramos que esta encuesta es necesaria, pues el alumnado es un usuario o usuaria (cliente o clienta) visible y más próximo, pero se piensa que no es suficiente debido a las siguientes razones: a) Existen otros usuarios (clientes), b) El alumnado puede no conocer adecuadamente algunos aspectos de la función docente del profesor, c) El alumnado puede no ser el evaluador más adecuado de determinadas facetas de la función docente, d) La situación de sobrecarga del alumnado en determinadas circunstancias, que no es imputable al profesorado.”

Por otro lado, y pasando a lo concreto, el cuestionario debe ser adecuado, y esto en general es bastante complicado. Por ello, a continuación se analiza una de las preguntas del cuestionario de la UPV que se considera importante.

3. Estudio de la pregunta: El ritmo de las clases permite seguir el hilo de las explicaciones

Esta pregunta aborda un aspecto importante, relacionado con la posibilidad de que existan programas de asignaturas que para explicarlos exijan un ritmo determinado en las clases, y que el alumnado de tipo medio pueda o no seguir dicho ritmo. Pensamos que puede tener también relación con el esfuerzo que el alumnado tiene que hacer en una asignatura determinada.

La pregunta, por un lado, por la forma en que está planteada, puede ser insuficiente, en cuanto que permite obtener información solo sobre una parte de la realidad, no recogiendo situaciones que también pueden darse; y, por otro lado, tal vez necesitaría de otras informaciones para poder interpretar sus resultados, y es posible que esta información adicional no se obtenga.

3.1. Posible carácter incompleto

Tal como está formulada la pregunta, parece que se parte del supuesto de que el ritmo sea excesivo, lo cual puede ser que ocurra en algunas titulaciones, pero puede ser que no en otras. Pensemos, por ejemplo, en titulaciones nuevas, que en sus primeras promociones pueden tener un nivel inferior al que alcanzarán cuando se estabilicen. Y en las universidades puede haber titulaciones en distintos momentos de su ciclo de vida, como así ocurre en la UPV, en la que hay titulaciones que se pusieron en marcha hacia 1960, e incluso mucho antes, mientras que otras se han puesto en funcionamiento a partir del año 2000.

Otro aspecto relacionado con la edad de una titulación es los años de existencia de dicha titulación en el entorno relevante (por ejemplo en España), ya que hay titulaciones que no existían hasta la década de 1990 y otras hasta la del 2000. Y en la UPV hay titulaciones de estos tipos.

Por otro lado, en las universidades puede haber gran variedad de titulaciones: ingenierías de los dos ciclos, titulaciones de humanidades, de ciencias sociales, artísticas, etc. Y sería mucha casualidad que el supuesto que pensamos que esconde la pregunta se diera en cualquier tipo de titulación. Incluso en titulaciones exigentes, habrá profesorado que lo sea y otro no.

Por lo tanto, entendemos que faltaría otra pregunta que tratara de recoger información sobre la posible situación de que el ritmo de las clases sea insuficiente y que, por lo tanto, se podrían seguir en clase programas más amplios. No obstante, el número de preguntas no puede crecer indefinidamente.

Otro aspecto que puede hacer la pregunta no significativa es la existencia de enseñanza semipresencial en la UPV. La encuesta referida se pasa también en una titulación que ofrece enseñanza semipresencial, por lo que solo se imparte en la modalidad de clases presenciales en torno al 35 % de los créditos del plan de estudios, y se formula la misma pregunta. Además, dicha titulación es de las que se crearon en España en la década de 1990 –carrera nueva–, y se puso en marcha en la UPV en el curso 2002-03 –está, por ello, en los primeros pasos de su ciclo de vida–.

Si la pregunta pretende medir que el ritmo es el adecuado, hay que tener en cuenta la dificultad

de este asunto. En [17] se indica que: “Entendemos que es un difícil equilibrio conseguir que el alumno haga el trabajo que le corresponde, ni más ni menos.”

3.2. La interpretación de los resultados necesita de ciertos datos complementarios que posiblemente no se obtienen

Para que el alumnado de tipo medio pueda “seguir el hilo de las explicaciones” pensamos que tienen que cumplirse al menos las siguientes condiciones, por parte del alumnado: a) Que tenga la base adecuada para seguir la asignatura; y b) Que posea el conocimiento suficiente de los temas anteriores al que se está explicando.

a) *Que tenga la base adecuada para seguir la asignatura.*

Para ello, debe tener superadas las asignaturas que sean prerequisite técnico, aunque no figure dicho prerequisite en los planes de estudio.

Relacionado con esto, en el caso de asignaturas de 1º curso, se necesita que tenga los prerequisites necesarios (que haya cursado en bachillerato las asignaturas necesarias; por ejemplo, para cursar Fundamentos Físicos de la Informática, que haya cursado Física en Bachillerato). Un caso especial es el de los alumnos con el Título Superior de Formación Profesional, ya que la formación matemática suele ser inferior a la del Bachillerato, y estos alumnos son un porcentaje importante en las titulaciones de 1º ciclo.

En estudios realizados para determinar la influencia que tiene la formación a la entrada a los estudios de Informática en la UPV, sobre el rendimiento esperado del alumnado en el 1º curso de carrera, concluyen que: “El atributo *Ing Est* (estudios al ingresar en los estudios de Informática) afecta positivamente para...alumnos que acceden desde bachillerato LOGSE con Pruebas de Acceso a la Universidad, y negativamente para...alumnos que acceden con prueba de acceso pero no provienen de bachillerato LOGSE.” [2]

Una buena práctica pedagógica al inicio de las asignaturas es la realización de una prueba de conocimientos de partida, en función de la cual poder enfocar la asignatura. “No podemos ignorar cuales son los conocimientos que deben tener los alumnos de nuevo ingreso en la Universidad” [17]

“El atributo *Ing Nota* (nota de ingreso) afecta positivamente (al rendimiento del alumnado)” [2].

b) *Que posea el conocimiento suficiente de los temas anteriores al que se está explicando.*

Pensamos que para el alumnado de tipo medio, “seguir el hilo de las explicaciones” será posible si conoce suficientemente los temas anteriores al que se está explicando. Se necesitaría esta información.

Para conocer suficientemente los temas anteriores, se necesita: b-1) Que asista regularmente a clase; b-2) Que aproveche la clase; b-3) Que estudie suficiente la asignatura desde el primer día de clase.

b-1) *Que asista regularmente a clase.*

En la Escuela Técnica Superior de Informática Aplicada (ETSIAp) de la UPV, con 2.153 alumnos matriculados en el curso 2005-06, el porcentaje que han contestado la encuesta sobre el profesorado en el curso 2007-08, en el primer semestre, es el 31 % (datos publicados en la Intranet¹ del centro). Este porcentaje puede ser una estimación de la asistencia media a clase en las primeras semanas de Diciembre de 2007, que es cuando se realizó la encuesta.

Puede ser de interés señalar que en dicho centro, al menos en el curso 1º, en este año académico, se ha puesto en marcha un sistema de seguimiento de la asistencia, con recogida de firma de los alumnos presentes en cada una de las clases.

En el mismo centro, en el curso 2000-01, en el segundo semestre, se realizaron encuestas a 118 grupos o subgrupos del alumnado (se refiere a los grupos de teoría, o subgrupos de prácticas) y solo en el 14 % de los grupos o subgrupos contestaron a la encuesta más de la mitad de los matriculados; en el 14 % de los casos, la contestaron menos del 15 % de los matriculados [18].

Aun en el caso de la existencia de contratos de aprendizaje, la asistencia puede no ser muy alta: “De los 76..., hubo 16 que no vinieron a clase ningún día, y 4 que abandonaron la asignatura² en las primeras semanas de docencia. Así, 56 alumnos firmaron el contrato de enseñanza-aprendizaje. De ellos, 5 alumnos que no cumplieron el mínimo de asistencia a clase (del 80

¹ Consulta realizada el 10 de febrero de 2008.

² Se refiere a una asignatura troncal de la ETSIAp de la UPV.

% como se ha indicado...) por lo que finalmente, la cantidad de alumnos que cumplían todos los requisitos para ser evaluados mediante esta modalidad fue de 51. Estos abandonos se produjeron antes del primer parcial.” [6].

Naturalmente que un alumno/a puede no asistir a clase regularmente, por ejemplo porque trabaja, o porque se lo impide la realización de deporte, etc., pero en tal caso debe suplirlo mediante el estudio correspondiente. En [15] analizan el tema del absentismo.

b-2) *Que aproveche la clase.*

Esto se suele concretar en que el alumnado toma notas adicionales a lo que aparece en las fotocopias de la presentación de la clase, basadas en las explicaciones orales, tanto del profesorado como del resto de alumnado, tomando nota de lo que se explique en pizarra, de las actividades realizadas con o sin ordenador, etc., que pregunte sobre dudas, etc. Se necesitaría esta información.

b-3) *Que estudie suficiente la asignatura desde el primer día de clase.*

El nivel ideal de estudio debería ser el que le permitiera aprobar los temas cursados si se le hiciera un examen eliminatorio de la materia cursada hasta ese momento.

Los resultados de los exámenes parciales, que en este curso se han generalizado en el centro que referimos, no solo en las asignaturas anuales, sino también en las semestrales, parece que no indican que lleven los temas al día. Pueden orientar al respecto los resultados de los exámenes finales durante el primer año de estancia en la Universidad en Informática de la UPV...“También se calculó el rendimiento³ medio del total de alumnos estudiados, resultando un valor de 30,7 (sobre 100), con una desviación típica de 19,6.” [2]

Nos hemos centrado en referir condiciones exigibles al alumnado para poder interpretar los resultados de la pregunta. No entramos en las

³ El rendimiento es la calificación media, pero expresada en un intervalo de 0 a 100 (no de 0 a 10 como es usual calificar los exámenes), calculada ponderando la calificación con el número de créditos de la asignatura, considerando la calificación obtenida cuando se supera la asignatura, afectando la calificación de un coeficiente multiplicativo de 0,8 en el caso de que se supere en la convocatoria extraordinaria. Todo ello calculado para el curso académico de ingreso del alumno/a. Los datos son de los cursos 2001-02, 2002-03, 2003-04.

condiciones por parte del profesorado; no obstante, en la encuesta se pregunta sobre diversos datos adicionales sobre la actuación del profesorado.

Hay dos preguntas que pueden tener una situación paralela a la descrita. Se trata de las preguntas: “6.-Los contenidos más importantes del programa se han desarrollado suficientemente en el curso”; “13.- Los exámenes se centran en lo fundamental de la asignatura y no en aspectos poco tratados”. Pensamos que están relacionadas con la pregunta nº. 3 antes referida, de forma que si no se cumplen las condiciones para poder contestar razonablemente dicha pregunta, tampoco para la nº. 6 y la nº. 13. Por lo tanto, las preguntas 6 y 13 comparten parte de la problemática planteada para la pregunta 3.

4. A modo de conclusión

Pensamos que lo indicado abunda en la problemática de las encuestas de evaluación de la docencia mediante el alumnado, apuntando a la dificultad de disponer de una buena encuesta. Y ello, aunque los estudios estadísticos realizados del conjunto de la encuesta sean positivos, como en este caso.

No hay ninguna pregunta en la encuesta en la que se averigüe si se cumplen las condiciones por parte del alumnado que se han referido, que permitirían valorar los resultados de la referida pregunta. Las estadísticas disponibles parece que indican que no se dan las referidas condiciones necesarias. Por todo ello, la pregunta pensamos que es incompleta y que además sus resultados no es posible interpretarlos razonablemente.

La principal conclusión que se extrae es la necesidad de revisar la encuesta en el sentido de corregir las posibles debilidades, como la expuesta, bien mediante coeficientes de ponderación de las preguntas en función de los aspectos mencionados, bien mediante la matización de la redacción de las preguntas, o incluso haciendo una encuesta que incluya algunas preguntas sobre la dedicación del alumno y algunos de los otros factores tratados anteriormente.

Agradecimientos

A los evaluadores anónimos por sus propuestas.

Referencias

- [1] Agencia de Calidad, Acreditación y Prospectiva de las Universidades de Madrid; y Universidad de Granada. *Estudio Internacional sobre criterios e indicadores de calidad de las Universidades*. 2006- Junio.
- [2] Alcover, R., Benlloch, J., Blesa, P., Calduch, M. A., Celma, M., Ferri, C., Hernández-Orallo, J., Iniesta, L., Más, J., Ramírez-Quintana, M. J., Robles, A., Valiente, J. M., Vicent, M. J. y Zúnica, L. R. *Análisis del rendimiento académico en los estudios de informática en la UPV aplicando técnicas de minería de datos*. JENUI, 2007. pp 164-170.
- [3] ANECA. www.aneca.es [julio 2007]
- [4] Berk, R.A. *Survey of 12 strategies to measure teaching effectiveness*. International Journal of Teaching and Learning in Higher Education. 2005. 17: 48-62.
- [5] Cajide, J. *Análisis factorial confirmatorio de las características de calidad docente universitaria (solución LISREL)*. Bordón, 46, (4), 389-405, 1994.
- [6] Calduch, Á., Alcocer, R. y Albert, R. *Una experiencia educativa en la asignatura de Estadística impartida en la Ingeniería Técnica Informática de la Universidad Politécnica de Valencia*. JENUI 2007, pp 120-127
- [7] Cashin, W.E. (1983). *Concerns about using student ratings in community colleges*. New Directions for Community Colleges, 11, (1), 57 - 65.
- [8] Club Gestión de Calidad. *Método para mejorar la calidad de la educación superior basado en el modelo E.F.Q.M.* Club de Gestión de Calidad. 1999.
- [9] De Miguel, M. *El plan nacional de evaluación de la calidad de las universidades. Problemas y Alternativas*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 1999, 34, 99-114.
- [10] Feldman, K.A. (1979). *The significance of circumstances for college student's ratings of their teachers and courses*. Research in Higher Education, 10, 149 - 172.
- [11] Martínez, M. *Estudio del Cuestionario de Evaluación del Profesorado de la UPV mediante Opinión de los Estudiantes. Tratamiento Estadístico*. Tesis Doctoral. Dpto. de Estadística e Investigación Operativa Aplicadas y Calidad. Universidad Politécnica de Valencia (UPV). 2005.
- [12] Martínez, M. y otros. *Aplicación de técnicas estadísticas multivariantes para la evaluación del profesorado de la UPV mediante el análisis de las encuestas de opinión de los estudiantes*. 27 Congreso Nacional de Estadística e Investigación Operativa. Lleida, 8-11 de Abril de 2003.
- [13] Nimmer, J.G. & Stone, E.F. *Effects of grading practices and time of rating on student ratings of faculty performance and student learning*. Research in Higher Education, 1991, 32, (2), 195 - 215.
- [14] Rodríguez Sabiote, C. & J. Gutiérrez Pérez. *Debilidades de la evaluación de la calidad en la universidad española. Causas, consecuencias y propuestas de mejora*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 2003, 5, (1) <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no1/contenido-sabiote.html> Consultado el 2 -6-2005.
- [15] Rodríguez, R., Hernández, J., Alonso, A. y Díez-Itza, E. *El absentismo en la Universidad: resultados de una encuesta sobre motivos que señalan los estudiantes para no asistir a clase*. Aula Abierta, 82 (2003), 117-146.
- [16] Sanz, I.; Sanz-Berzosa, M. D. *El profesor universitario ante la mejora de la calidad docente dentro del EEES*. IV Foro sobre Evaluación Calidad Educación Superior y de la Investigación. Granada 22 -26 de Octubre de 2007.
- [17] Satorre, R., Llorens, F., Palmer, P. y Miró, J. *Doce Propuestas y una Reflexión*. JENUI, 2007. pp 472-478.
- [18] Torralba, J. M^a., Barceló, S., Rodenes, M., Cestero, J., Sánchez Tomás, A., Moncaleano, G. I., Oltra, J.V. y Arango, D. M. *Evaluación del Profesor Universitario*. Congreso de Innovación Educativa en las Enseñanzas Técnicas, 2003.
- [19] Universidad Politécnica de Valencia. Borrador del Manual de evaluación de la actividad docente. www.upv.es [julio 2007].
- [20] Universidad Politécnica de Valencia. *Plan Estratégico 2007-2014*. www.upv.es [julio-2007]
- [21] Van Vugh, F. *Towards a General Model of quality assessment in higher education, first biennial conference of the international network of Quality assurance agencies in higher education*. Montreal.